INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN LA V CUMBRE MUNDIAL DE MICROCRÉDITOS

Valladolid, 14 de noviembre de 2011

Majestad. Señor Yunus. Autoridades. Señoras y Señores:

Quiero darles a todos la bienvenida a Castilla y León. Es un gran honor acoger la celebración de esta V Cumbre Mundial de Microcréditos, que concita la presencia de representantes institucionales y sociales de más de 100 países, con un total de 2.000 personas inscritas en las distintas sesiones que van a tener lugar a lo largo de estos cuatro días.

Desde que, en 1976, Muhammad Yunus puso en marcha un proyecto de investigación para diseñar un programa de créditos basado en la concesión de préstamos sin garantías a los más pobres, los microcréditos han pasado sin duda, aunque no sin controversia, a formar parte del conjunto de los instrumentos que contribuyen a combatir la pobreza en el mundo.

Es cierto que en las últimas décadas la tendencia general de la Ayuda Oficial al Desarrollo ha sido de crecimiento a un ritmo elevado. Sin embargo, los resultados en términos de desarrollo, tal y como se puso de manifiesto en la última Cumbre de Revisión de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, apuntan a un incremento progresivo de las desigualdades y la exclusión social de los más vulnerables. Seguramente por ello, son muchas las organizaciones que están incorporando los microcréditos en el marco de sus programas y líneas de actuación, como un instrumento complementario para promover el desarrollo económico y social.

De esta manera, su evolución es exponencial. Hace una década, el número de beneficiarios de microcréditos apenas superaba los 25 millones de personas. A finales de 2010, eran ya más de 137 millones las que los habían recibido. De ellas, la mayoría eran mujeres, y formaban parte de los sectores de población más pobres. Asia y América Latina son los lugares donde más se han desarrollado, aunque hoy ya están presentes en todos los continentes, incluida Europa.

Este papel de los microcréditos, como ayudas a la creación de un micro-tejido productivo que permite a las familias mejorar sus condiciones básicas de vida, es fácil de entender en una tierra como esta, donde precisamente los pequeños emprendedores y los autónomos suponen una parte activa y esencial de nuestro tejido empresarial.

Los Gobiernos y las Administraciones Públicas tenemos sobre todo la obligación de prestar los servicios que se nos encomiendan para buscar la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. Pero en la era de la globalización no podemos permanecer ajenos a la obligación moral de todos de contribuir a dar respuestas a la pobreza y el sufrimiento que se padece en otras partes del mundo.

Las aportaciones públicas para cooperación al desarrollo siempre parecerán insuficientes a la vista de las ilimitadas necesidades. Nuestra obligación es incrementarlas en la medida en que sea posible según las circunstancias del momento. Y también es sensibilizar a la sociedad sobre la situación en que vive una gran parte de la población mundial. En todo caso, se nos debe exigir el uso más eficiente de los recursos disponibles, fomentando para ello, como nosotros estamos ahora haciendo en Castilla y León, las alianzas público-privadas que permitan articular el compromiso solidario de ciudadanos, instituciones y empresas.

La labor que venimos impulsando en esta Comunidad de España en materia de cooperación al desarrollo se centra especialmente en contribuir a la cobertura de los servicios colectivos de carácter esencial: educación, salud, vivienda, agua y saneamiento. Es decir, aquellos bienes básicos vinculados a la calidad de vida de las personas y las familias. También apostamos por el desarrollo agrario como base de la disponibilidad de alimentos. Por la protección del medio ambiente. Por el empoderamiento de la mujer. Y por la protección de los derechos y culturas de los pueblos indígenas.

En el marco de estas actuaciones es en el que el Gobierno Regional, siempre de la mano de organizaciones no gubernamentales que conocen de primera mano los problemas de los países donde trabajan, ha iniciado su experiencia en microcréditos, con pequeños fondos de ahorro, fondos rotatorios o fondos de microcréditos, que han venido a completar los componentes más tradicionales de nuestros proyectos de cooperación.

Este es el caso del programa integral que estamos apoyando a la Fundación Vicente Ferrer en India. O los proyectos de lucha contra el SIDA desarrollados en África por la Fundación AMREF. Ambos incorporan entre sus líneas de actuación para la generación de ingresos con los colectivos más vulnerables algunos instrumentos microfinancieros.

Estoy convencido de que las intervenciones y los debates que se desarrollarán en esta Cumbre a lo largo de estos días nos enriquecerán a todos, y serán útiles para mejorar las prácticas y los procesos de los agentes en sus actuaciones de lucha contra la pobreza.

Asimismo la Cumbre permitirá acercar a la sociedad de Castilla y León la realidad de los países más empobrecidos, así como de las causas y consecuencias de la pobreza, haciéndonos mejores en un mundo globalizado en crisis, en el que la reflexión, el compromiso y la acción de la ciudadanía son más necesarios que nunca.

Quiero finalizar reiterando a todos mi bienvenida. Y agradeciendo profundamente a los organizadores de la Cumbre y al Gobierno de España que hayan elegido Valladolid para su celebración. Una celebración que tiene lugar en este Centro Cultural que lleva el nombre de Miguel Delibes, uno de los más importantes escritores en la historia de la lengua castellana y española, y un hombre dotado de un gran sentido humanista, moral y social, que hoy estaría muy complacido con la celebración aquí de un evento cuya finalidad última es la solidaridad con los más débiles, y la construcción de un mundo mejor.

Disfruten de su estancia en Castilla y León, una tierra rica en historia, cultura y patrimonio. Estos días tienen ustedes la oportunidad de conocernos. De apreciar la calidad de algunos de nuestros mejores productos alimentarios. Y de visitar alguna de nuestras joyas Patrimonio de la Humanidad, como es el caso de los Yacimientos Paleontológicos de Atapuerca y el Museo de la Evolución Humana en Burgos. Sean ustedes felices. Y muchas gracias.